Lección 5

Piedras rotas

Éxodo 31: 18-32: 1-8, 15-19; 34:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 325-331.

¿Te has sentido alguna vez muy enojado porque alguien te hizo algo malo? ¿Has tratado alguna vez de pedirles perdón a tus padres o a un amigo? ¿Te fue fácil? Los israelitas realmente lastimaron a Dios. Tenían una buena razón para pedirle perdón. ¿Qué hizo Dios?

Después que Dios dio los Diez Mandamientos en el monte Sinaí, llamó a Moisés al monte. Dios tenía muchas instrucciones que dar a Moisés. Deseaba ayudar a los israelitas a aplicar los Diez Mandamientos en su vida diaria.

Dios habló con Moisés por mucho tiempo. Le explicó en más detalle esos Diez Mandamientos. Dios los escribió con su propia mano en dos grandes tablas de piedra. Moisés había permanecido mucho tiempo en el monte; se había ausentado por cuarenta días, casi seis semanas. Había tardado tanto, que la gente pensó que ya no iba a regresar. Así que se dirigieron a su hermano Aarón.

—Aarón —le dijeron—. Moisés se ha tardado demasiado tiempo. No sabemos lo que le haya ocurrido. Es cierto que nos sacó de Egipto, pero ahora nos ha abandonado. Queremos dioses a los que podamos ver, así como los dioses que tienen los egipcios.

Aarón sabía que lo que estaban pidiendo era incorrecto; pero tenía miedo a la gente. Así que les respondió:

—Vayan a casa y díganles a todos que se quiten sus aretes de oro y me los traigan.

Aarón derritió el oro y modeló la figura de un becerro. Los israelitas se sintieron con ánimo de celebrar.

—Este es nuestro dios —gritaron—. Este es el dios que nos sacó de la esclavitud. Nuestro nuevo dios nos va a llevar a una tierra nueva maravillosa.

Aarón sabía que había hecho algo muy malo. Sabía que él y la gente estaban desobedeciendo el segundo mandamiento de Dios. Aun así, trató de evitar que la gente le volviera completamente la espalda a Dios. Construyó un altar frente al becerro de oro. Entonces le anunció a la multitud:



Mensaje:

Dios me ama y está siempre dispuesto a perdonarme.

Versículo para memorizar

"Tú Señor, eres bueno y perdonador"

(Salmo 86:5).



—Mañana le haremos una fiesta al Señor.

Pero eso solamente empeoró las cosas.

Al día siguiente la gente se levantó muy temprano. Trajeron muchas ofrendas a su nuevo dios. Todos comenzaron a bailar, cantar, comer y beber. Aarón había dicho: "Haremos una fiesta para el Señor". Pero la gente claramente estaba celebrando una fiesta para su ídolo.

Moisés se encontraba todavía en el monte hablando con Dios. De pronto le dijo Dios:

—Baja rápidamente, Moisés. La gente muy pronto se ha apartado de lo que les he mandado. Han hecho un ídolo en la forma de un becerro. Le han ofrecido sacrificios y se han inclinado ante él.

Moisés se apresuró a bajar de la montaña. Llevaba consigo las dos tablas de piedra especiales en las que Dios había escrito sus mandamientos con sus propias manos. A mitad del monte, Moisés se encontró con Josué, uno de sus ayudantes. Moisés y Josué escucharon grandes voces.

—Se escucha como el ruido de una batalla. ¿Será que alguien ha atacado a los israelitas? —preguntó Josué.

—No —dijo Moisés—. Ese no es sonido de batalla. No es sonido de gente que esté llorando. Es el sonido de gente que está cantando.

Se apresuraron a bajar. Cuando finalmente llegaron al campamento, Moisés vio el becerro de oro. Vio también a la gente que bailaba en torno al becerro. Muy enojado, tomó las tablas de piedra con los Diez Mandamientos y las arrojó al suelo, rompiéndose en muchos pedazos.

Moisés le rogó a Dios que perdonara a los israelitas. Y Dios los perdonó. Los amaba a pesar de que habían hecho lo malo.

Entonces Dios le dijo a Moisés que cortara dos nuevas tablas de piedra y las trajera nuevamente al monte. Una vez más Dios escribió los Diez Mandamientos con su propia mano. Nuevamente aceptó a los israelitas como su pueblo. Y les prometió bendecirlos en forma especial si permanecían cerca de él. ¡Qué Dios tan maravilloso, amante y perdonador!

Sigue siendo hoy de la misma manera. Dios nos perdona cuando hacemos lo malo, si le pedimos perdón arrepentidos. Todo lo que tenemos que hacer es pedírselo. Si permanecemos cerca de él, conoceremos también su amor y perdón.

SÁBADO

LEE Si es posible, suban tú y tu familia a un cerro o colina cercanos. Observa desde allí el valle y lee la historia de la lección. Imagina que tú y Moisés están viendo cómo el pueblo de Israel adora al becerro de oro. Imagina que eres Moisés y lanzas al suelo las tablas de piedra con los mandamientos. Comparte tus pensamientos.

LEE Lee a tu familia Salmo 86:5. Marca con palmadas las sílabas del versículo, así como lo hiciste en la Escuela Sabática.

CANTA Canten y agradezcan a Dios por su amor y perdón.

DOMINGO

LEE Lee con tu familia Éxodo 31:18 y 32:1 al 8 y 15 al 19.

HAZ Prepara un "collage de montaña". Usa revistas viejas. Recorta láminas de montes o montañas y pégalas sobre papel. Menciona el nombre del monte en el que acamparon los israelitas. (Éxodo 19:23). ¿Cómo sería estar en la cima del monte, especialmente en la noche? Imagina que estás con los israelitas al pie del monte. ¿Cómo sería estar allí? Dile a un adulto tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE Lee nuevamente, durante el culto familiar, Éxodo 32:19. Moisés se enojó. Pregunta a tu familia: "¿Cuándo es correcto enojarse?"

HAZ Prepara ocho siluetas de montaña. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada silueta. No olvides la referencia bíblica. Arregla las siluetas en orden y repite el versículo.

CANTA Canten y agradezcan a Dios por sus bondades (con tu familia).

MARTES

LEE Lee con tu familia Éxodo 34:1 al 10. ¿Cómo describen a Dios los versículos 6 y 7?

HAZ Dibuja la figura de las tablas de los mandamientos y ponla en un espejo. Pega la palabra "Dios" en una toallita de aseo. Ponte en la cara harina u otra cosa fácil de quitar. Obsérvate en el espejo de los Diez Mandamientos. ¿Qué ves? ¿Cómo te lo vas a limpiar? ¿Con el espejo? No. Tienes que usar la toallita "Dios". Los Diez Mandamientos no nos pueden perdonar los pecados. Sólo nos llevan a Dios. Dios es el único que nos perdona.

MIÉRCOLES

LEE Lee Salmo 51:7 en el culto familiar. Pregunta a tu familia lo que significa este texto.

HAZ Anota las palabras "Gracia de Dios" en la parte superior de la hoja de papel. ¿Cuántas palabras puedes hacer con las letras G R A C I A D E D I O S? Pide a tu familia que te ayude. Hablen acerca del amor de Dios. (Adaptado de Gail Rice, *The Textures of Grace in Our Schools*, p. 12.)

JUEVES

LEE Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repítelo como una oración.

LEE Durante el culto familiar, lee 1 Juan 1:9. ¿Qué quiere decir este texto?

HAZ Pon un poco de colorante vegetal en un vaso con agua para representar el pecado en nuestra vida. Pide a un adulto que añada un poco de agua con cloro al agua con el colorante rojo. ¿Qué sucede? El cloro representa a Jesús, quien nos perdona.

HAZ Repite tu versículo para memorizar sin ayuda.

VIERNES

HAZ Si es posible, enciendan una fogata, o reúnanse en torno a una chimenea encendida durante el culto familiar. Representa en forma actuada la historia bíblica de esta semana.

LEE Digan juntos el versículo para memorizar. Lee o repite 1 Juan 1:9.

HAZ Reparte a todos hojas pequeñas de papel. Pídeles que dibujen o escriban acerca de algo malo que hayan hecho y luego doblen la hoja de papel. No deben ver las hojas de las otras personas. Agradece a Dios por el perdón de los pecados. Entonces arrojen al fuego las hojas y observen cómo se queman. Recuerda que Dios olvida nuestros pecados y nos perdona (Jeremías 31:34.) (Si no puedes encender un fuego, sal afuera a quemar los papeles.)

ORA Agradece a Dios por su amor y perdón.

Piedras rotas — ACERTIJO

Los israelitas quebraron las tablas con los mandamientos que Dios les dio. Ayuda a Moisés a encontrar nuevas tablas en las que pueda escribir los mandamientos. Hazle un círculo a las dos tablas que hay escondidas.



Éxodo 21 al 31 nos cuenta lo que Dios le dijo a Moisés durante 40 días en el monte Sinaí.



TUS DIEZ MANDAMIENTOS

SIGUE LA RECETA PARA HACER UN MODELO DE LAS TABLAS DE PIEDRA CON LOS DIEZ MANDAMIENTOS.

Receta:

1 taza de harina
1/2 taza de sal
1/4 taza de agua
1/2 cucharadita de vinagre
Unas gotas de colorante para comidas

Vacía la harina y la sal en una fuente. Mézclalas bien.
Agrega los ingredientes restantes. Mezcla bien todo con las manos.
Extiende la mezcla sobre un papel engrasado hasta un grosor de 1.5 cm.
Usa el modelo de esta página para darle la forma de "tablas de piedra".
Usa un cuchillo de mesa para hacerle una raya divisoria por el medio (que no sea un corte profundo), y escribe los números 1 al 4 en la tabla de la izquierda, y los números 5 al 10 en la de la derecha.
Coloca las "tablas de piedra" con su papel engrasado a secarse al aire.

PROYECTO:
Tablas de piedra para tus Diez Mandamientos.

MATERIALES:
1 Fuente para mezclar
1 Rollo de papel encerado
1 Cuchillo de mesa
1 Rodillo de amasar

